

¿Una literatura mundial sin mundo?: la cuestión de la materialidad a partir de ejemplos escogidos de los siglos XX y XXI

GESINE MÜLLER
Universidad de Colonia

¿No resulta asombroso que los alpinistas del centro de Europa intenten escalar todas las cumbres del Himalaya, mientras que los intelectuales europeos se conforman con la comodidad del Montblanc y miran luego con desdén a todas las demás cordilleras?

TROJANOW

Con esta cita, el escritor Ilija Trojanow apunta a la difundida discrepancia que existe entre la idealizada imagen que tienen de sí mismos los intelectuales europeos y el real desconocimiento de las literaturas que están fuera del canon europeo-estadounidense en el mundo occidental. A la vista de las nuevas tomas de perspectiva globales en los últimos años, ese desconocimiento ya no es tan fácilmente visible como en otros tiempos. Ese sería un modo de entender el llamamiento que hace Trojanow en su artículo “Invitación

a la literatura mundial-Bajemos del Montblanc”, aparecido en el año 2017. Para ilustrar su tesis, el autor germano-búlgaro examinó toda una lista de autores que ciertos influyentes medios e instituciones occidentales —como *The Guardian* y la BBC— consideran canónicos en el sentido de una literatura mundial. El único autor del Sur Global que aparece una y otra vez en esas listas, siempre a solas, es Gabriel García Márquez. Pero las palabras de Trojanow tienen también otra dimensión: los teóricos que se han acomodado en sus torres de laurel corren el riesgo de perder el contacto con el suelo: sería preciso descender definitivamente del Montblanc y apropiarse realmente del mundo, podría entenderse el llamamiento del autor germano-búlgaro.¹

El debate sobre el concepto de la literatura mundial, el cual se ha intensificado en los últimos veinte años, forma parte de las controversias de los estudios culturales que están más estrechamente relacionadas con las cuestiones de las redes globales en un mundo policéntrico, tal como nos ha mostrado, de un modo muy convincente, César Domínguez, por ejemplo. A pesar de ciertas implicaciones hegemónicas persistentes, la mayoría de las posiciones más destacadas en relación con la literatura mundial han intentado inscribirse en los discursos contemporáneos sobre los modos de funcionamiento y los síntomas de crisis del actual impulso globalizador que cuestionan ampliamente la hegemonía institucional, económica y cultural del Norte Global frente al Sur. En relación con esta problemática, las más recientes contribuciones a este debate plantean otras cuestiones como la medida en que el concepto de literatura mundial ha ido demasiado de la mano de otras dinámicas políticas y económicas de la globalización, razón por la cual siempre habrá de llevarnos a un callejón sin salida, una cuestión que, desde mi punto de vista, no puede plantearse sin vincular más a este debate el lado material de la producción de literatura mundial. Si nos preguntamos hasta qué punto son todavía productivos los actuales conceptos de literatura mundial y en qué sentido han de ser desarrollados más o apartados de forma definitiva, a fin de elucidar los fenómenos y procesos literarios que se sitúan más allá de

1 Las reflexiones siguientes se basan en mi artículo “Debating World Literature Without the World: Ideas for Materializing Literary Studies Based on Examples from Latin America and the Caribbean”.

las dinámicas de globalización, hemos de tener un conocimiento preciso de cómo transcurren de forma concreta los procesos de selección, circulación y canonización, y debemos también verificar en qué medida el conocimiento de ese material nos permite diferenciar las distintas posiciones teóricas.

¿Cómo podemos garantizar un debate sobre el concepto de la literatura mundial que mencione, supere los discursos críticos de las localizaciones afines a la globalización y que, al mismo tiempo, incluya del modo adecuado la práctica del mundo de la literatura en toda su dimensión de proceso continuo? Me acercaré a este problema trazando un puente entre las reflexiones literario-sociológicas más recientes en torno al concepto de literatura mundial y la práctica concreta del mundo empresarial de la literatura. Las actuales teorías en torno al concepto de literatura mundial, según mi tesis, problematiza con razón el hecho de que el marco referencial “mundo” tiene connotaciones demasiado positivas en las distintas variantes conceptuales, sin embargo, los trabajos programáticos corren el riesgo de perder de vista otra dimensión del término “mundo”, es decir, sus manifestaciones concretas, y en especial el potencial resistente de su materialidad. Dicho de forma abreviada: se emprenden muy pocos esfuerzos por practicar una observación material crítica del término literatura mundial.

Desde mi punto de vista, y teniendo en cuenta este problema de fondo, sería preciso plantear de un modo más intenso la cuestión sobre los conceptos de los que disponemos para ir más allá de un término afirmativo de “mundo”, tan marcado por las economías globales, y luego verificarlos sobre la base del material disponible. ¿Cuán exitosos son los esfuerzos por disolver las perspectivas unipolares o literario-nacionales, teniendo en cuenta, por ejemplo, los estudios de materiales de archivo y de los procesos de circulación? Pensemos en los debates en torno a los conceptos no nacionales o transnacionales como *parastate* (Paraestado), *translingualism* (Translingüismo), *diaspora*, *majimboism* (en versión libre: Majimboismo), *postcolonial deterritorialization* (desterritorialización postcolonial), *circum-Atlantic* (circumatlántico), *îles refuges* (islas refugio) o *Global South* (Sur Global). Los inconvenientes de los modelos alternativos para sustituir el concepto de la literatura nacional es un problema tratado de diferentes maneras (véase, entre otros, Apter). Ello atañe a conceptos de las “literaturas mundiales” asociadas a Johann Wolfgang

von Goethe, la *res publica literaria* de Pascale Casanova o, por ejemplo, el modelo planetario de Gayatri Spivak. La crítica a tales modelos relacionados con la literatura mundial apunta sobre todo a que estos se basan en la circulación cultural, en los mercados del libro y en la traducción literaria, por lo cual persisten en la reproducción de las cartografías neoimperialistas. Asociado a las instituciones de Occidente, organizadas según estructuras capitalistas, también el acceso material a la literatura mundial funciona de manera no poco cuestionada cuando se parte exclusivamente de cánones establecidos. Lo decisivo desde mi punto de vista, por lo tanto, es centrar la atención de manera especial en aquellos procesos de la producción de literatura (mundial) que discurren fuera de las vías conformes con el mercado. Y a ello me referiré también más tarde a partir del ejemplo concreto del proyecto *Les peuples de l'eau*, del autor martiniqueño Édouard Glissant.

Un aspecto central de mis reflexiones son los nuevos enfoques sociológico-literarios (Sarah Brouillette, Stefan Helgesson, Ignacio Sánchez Prado), en la medida en que estos se cuestionan críticamente los conceptos de “mundo” y los remiten a las dinámicas económicas del llamado Mercado Global. Según Brouillette, lo esencial no es el hecho de que la literatura mundial sea un producto de consumo, marcado por la demanda del mercado, sino que todo el sistema de producción literaria está determinado, en lo fundamental, por relaciones sociales capitalistas. Esas relaciones permiten únicamente a unos pocos individuos tener una repercusión y actuar en el proceso de la producción y la circulación de literatura (2016: 93). Es por ello que la literatura mundial no constituye en ningún modo un momento de circulación global, sino que está marcado por un declive social internacional según el cual el acceso a la literatura y al sistema de su producción, circulación y distribución queda limitado. ¿En qué medida puede confirmarse esto mediante el trabajo con el material, en qué medida podemos establecer una diferenciación?

Sin embargo, unos estudios más orientados según el material concreto no debería remontarse siempre únicamente, como ha ocurrido en los últimos años, al ya consabido conocimiento de que los centros de dominación siguen estando en Estados Unidos y Europa, o que en una segunda fase se han desplazado a otros centros post-coloniales de las antiguas potencias colonialistas. Como respuesta, es demasiado pobre. ¿Qué puede aportarnos, pues, una conside-

ración material en el estudio de la literatura? Si se tienen en cuenta las asimetrías globales destacadas por Brouillette en cuanto a la producción de literatura mundial y no se toman como rasero los índices de traducciones y las cifras de venta, se tiene la oportunidad de ampliar a otras literaturas hasta ahora no atendidas el canon de la literatura mundial cimentado por la dominancia del mercado del libro occidental y, sobre todo, crear una nueva perspectiva al respecto. La cuestión sobre cómo se construye la literatura mundial es por sí misma un intento de deconstrucción del término “mundo”, el cual apunta a todo intento de connotar positivamente este concepto.

Es precisamente la especialidad de los estudios filológicos sobre Latinoamérica la que puede y debe garantizar un pensamiento conjunto de los conceptos críticos de “mundo” a partir de los estudios de archivo basados en el lado material, ya que son en especial las literaturas latinoamericanas las precursoras en el mundo de la producción y circulación literaria en Occidente y las que han venido a representar a otras literaturas (antes) consideradas periféricas, como ha demostrado una vez más la investigación realizada por Ilija Trojanow. El subcontinente representa casi de manera paradigmática las problemáticas y oportunidades de una perspectiva global en torno a los procesos de circulación culturales y, en particular, literarios. Esa función de paradigma se deriva de los siguientes motivos:

Como ninguna otra región del mundo, la construcción llamada Latinoamérica se ha consumado como espacio geográfico, cultural y político ante el trasfondo de unos procesos de proyección y denominación externos de proveniencia occidental. Teniendo en cuenta el carácter ejemplar del objeto de estudio, América Latina posee —a diferencia, por ejemplo, de los espacios culturales más heterogéneos del Este de Europa, Asia y África— una homogeneidad lingüística, histórica y cultural que posibilita un estudio de los procesos de construcción de la literatura mundial con independencia de los autores o las obras individuales. Por otra parte, el espacio temporal de una recepción global más intensa, incluidas sus diferentes etapas a partir de 1959, puede determinarse con una precisión relativamente exacta, lo que contribuye a nivel global a la operabilidad única del objeto de análisis.

En el marco de una nueva fase de aceleración de la globalización a partir de la década de 1980, es posible, de acuerdo con este ejemplo, observar claramente determinados procesos de una dinamiza-

ción en el terreno de la comercialización de la cultura y la literatura: el campo de tensión entre las empresas de medios de comunicación que operan a nivel global y las pequeñas editoriales que se van formando en calidad de un movimiento opuesto —un campo, por cierto, no estudiado suficientemente hasta ahora— encierra potenciales heurísticos en relación con la cuestión sobre los cambios de los procesos globales del mercado de la cultura en el contexto de un marco de recepción internacional que recibe su impronta, no en última instancia, de los nuevos medios de comunicación.

Un estudio de la *literatura mundial* orientado según el aspecto material ha de abarcar los mecanismos de selección implícitamente concebibles y las condiciones concretas de surgimiento de los procesos globales de circulación y recepción, al tiempo que ha de considerar una noción de mundo que no esté marcada únicamente por las asimetrías económicas dentro de un orden global del mercado, y revela ser cada vez más, en lo fundamental, un término (no) simultáneo, contradictorio y en sí mismo conflictivo. En la combinación de esas dos dimensiones de “mundo” veo mucho potencial crítico capaz de disolver de sus rígidos contextos el concepto de literatura mundial y, a su vez, de abrirlo en relación con sus fracturas internas y sus incoherencias. Se trata además, más allá de toda euforia por la globalización, de cuestionar la separación entre centro y periferia en las producciones y recepciones literarias y de crear una nueva perspectiva sobre el canon de la literatura mundial a través de la inclusión y estudio de otras prácticas literarias de resistencia.

¿Cómo podríamos concebir concretamente este nuevo modo de pensar en relación con una nueva perspectiva? Me gustaría exponer mis tesis a partir de dos ejemplos. En primer lugar, quisiera volver a la observación de Trojanow de que solo García Márquez, entre todos los autores del *Global South*, aparece en el *ranking* de la literatura mundial de los medios de comunicación occidentales. ¿Qué representa exactamente García Márquez como autor individual del Sur Global en esas listas? ¿Qué lo predestina para ese papel, independientemente del elevado grado de circulación de su novela *Cien años de soledad*? Con mi segundo ejemplo pretendo abandonar el ámbito temático de la nueva perspectiva de los autores canónicos y brindar una breve visión de un proyecto que ilustra en varios niveles ciertos procesos que tienen lugar más allá de las sendas consabidas en relación con la producción de literatura (mundial): me refiero a la

serie de publicaciones editada por E. Glissant y titulada *Les peuples de l'eau*, dada a conocer por Éditions du Seuil, y la cual en cierto modo combina la creación de una teoría y la producción literaria. Sin embargo, antes de que nos ocupemos de este proyecto, deberíamos ocuparnos de García Márquez,² el autor latinoamericano que es visible desde la cima del Montblanc como localización del discurso de la crítica literaria occidental.

Su canonización tuvo lugar en un primer momento a través de ciudades como Barcelona, París, Nueva York, para luego pasar de allí a otros centros de los antiguos imperios coloniales, como Bombay o Ciudad del Cabo, donde el inglés, en su calidad de idioma privilegiado, tiene función canonizadora. No olvidemos que, según Fernando Escalante Gonzalbo (278-279), el 70% de los libros que circulan en todo el mundo, así como los artículos académicos, se publican en inglés, un 17% en francés y un 3% en alemán. Solo algo más del 1% aparecen en lengua española (según Weinberg 2016: 73; véase también Sánchez Prado 2015: 15). A la vista de tales cifras, la influencia de García Márquez gana todavía más en significación. Pero si, aparte de la recepción en Estados Unidos, se adoptan otras perspectivas que tengan en cuenta un concepto de Sur Global en un nivel epistemológico, como pueden ser las que atienden a otros continentes como Asia o el mundo árabe, podríamos establecer una diferenciación más fructífera de ese cuadro.

En mi caso, empleo para mis reflexiones el concepto de Sur Global, tan discutido y problematizado, como un calificativo epistemológico de otras regiones del mundo que se hallan fuera de los “viejos” centros establecidos del pensamiento occidental. Desde un punto de vista geopolítico, estas pueden estar, a fin de cuentas, en cualquier parte del globo: “El Sur Global no es una entidad existente para ser descrita por diferentes disciplinas, sino que es una entidad que ha sido inventada en la batalla y en los conflictos entre la dominación imperial global y las fuerzas emancipatorias y descoloniales que no mantienen aquiescencia con los diseños globales” (Levander y Mignolo).³ Otro aspecto importante es mencio-

2 En relación con las reflexiones siguientes sobre Gabriel García Márquez, véase también Müller, “Remapping”.

3 “The ‘Global South’ is not an existing entity to be described by different disciplines, but an entity that has been invented in the struggle and conflicts

nado por Jean y John Comaroff: “El Sur Global se ha convertido en un pequeño territorio para el mundo de los pueblos no europeos, postcoloniales. Es sinónimo de un desarrollo incierto, de economías no ortodoxas, de naciones fallidas y Estados tensados por la corrupción, la pobreza y los conflictos; es esa mitad del mundo sobre la cual el Norte Global elucubra teorías” (Comaroff 2012: 13).⁴ Sobre ese peligro aludido aquí, el de reducir el término de Sur Global a un “tercermundismo”, ha advertido también Ketaki Kushari Dyson ya desde 1988 (8).

No vamos a referirnos aquí al modo en que la novela *Cien años de soledad* (Buenos Aires: Sudamericana, 1967) fungió como una puerta abierta para las literaturas latinoamericanas en Estados Unidos, después de que fuera publicada en 1970 en la traducción al inglés de Gregory Rabassa, con el título de *One Hundred Years of Solitude*. Una vez que la novela fue canonizada con gran éxito en Estados Unidos y, en cierto modo, fue acogida como un microcosmos de todo el mundo “exótico” latinoamericano, se empezó a publicar, como es sabido, mucha más literatura latinoamericana en Estados Unidos, la cual empezó a gozar también de una mayor recepción en la opinión pública (Shaw 2010: 27).

Pero la percepción exótica de *Cien años de soledad* constituye tan solo una cara de la medalla en lo que atañe a la recepción en Estados Unidos. Por otro lado está la puesta en escena de universalismos arquetípicos y de constantes antropológicas. Esa múltiple capacidad de conexión hizo que a los receptores, y muy especialmente a los especialistas en literatura, les resultara más fácil insertar la novela en una red de literatura mundial de carácter universalista. Fueron precisamente los estudios intertextuales los que hallaron numerosas referencias, por ejemplo, a la Biblia, a Faulkner o a Dostoievski (McGrady en Ortega Hernández 2007). Esas líneas de interpretación universales contribuyeron en no poca medida al enorme éxito que *Cien años de soledad* tuvo en las grandes

between imperial global domination and emancipatory and decolonial forces that do not acquiesce with global designs.”

4 “‘The Global South’ has become a shorthand for the world of non-European, postcolonial peoples. Synonymous with uncertain development, unorthodox economies, failed states and nations fraught with corruption, poverty and strife, it is that half of the world about which the ‘Global North’ spins theories.”

ciudades del hemisferio occidental y norteamericano (Marling 2016: 38; Düsdieler 1997: 335).

El arte de García Márquez combina en un primer término, como se sabe, corrientes disparatadas y paradójicas que fungieron como puntos de conexión para la escritura estadounidense a partir de 1970, como, por ejemplo, la mezcla de literatura y saber antropológico, de hechos reales y de ficción, de elementos triviales y extraordinarios. A través de su canonización en lengua inglesa, la obra de Gabriel García Márquez pasó a ser la primordial guía de recepción para el *Global South* anglófono. ¿Cómo podemos ver la recepción allí en comparación con la que se le deparó a la obra en Estados Unidos?

Donde primero hubo una recepción en inglés de *Cien años de soledad* fue en la India. Las primeras traducciones a lenguas regionales de la India tuvieron lugar después del enorme impulso de popularidad y de reputación deparado por el otorgamiento a García Márquez del Premio Nobel de Literatura en el año 1982. Tales traducciones se hicieron del inglés al hindi, al bengalí, al marathi, al malayalam y al tamil (Maurya 2015: 252).⁵ Un segundo y masivo impulso para su recepción tuvo lugar después de la muerte del autor colombiano en 2014.

Una clave para el éxito de Gabriel García Márquez en la India reside en una cierta familiaridad puesta en escena de forma literaria, y también en una “buena legibilidad” asociada a lo primero, elementos que, gracias al método de la oralidad y de la narración de cuentos de fábula, apelan a cualquier lector, no importa su grado de escolaridad o su nivel cultural. A ello se añade, como elemento que refuerza la recepción, el aspecto del realismo mágico:

El realismo mágico, tal como lo practica García Márquez, es un desarrollo del surrealismo que expresa una genuina conciencia del “Tercer Mundo”. Ha de vérselas con lo que Naipaul llama sociedades “a medio hacer”, en las que las imposiblemente antiguas batallas contra lo terriblemente nuevo, en las que la corrupción pública y las

5 La bibliografía en cuatro tomos *Bibliographic Guide to Gabriel García Márquez* (ed. de Nelly Sfeir de González) indica, entre los años 1949 y 2002, entre otras, las siguientes traducciones: malayalam: *Cien años de soledad* (tr. Kottayam, India: Di. Si. Buks, 1995), *El amor en los tiempos del cólera* (Vi ke Unnikrsnan, tr. Kottayam, India: Di. Si. Buks, 1997, 1998); gujarati: *La Mala hora* (Nirañjana Taripathi, tr. Amadavada, India: Gurjara Grantharatna Karylaya, 1991).

angustias privadas son más extremas de lo que lo fueron nunca en el llamado “Norte”, donde siglos de bienestar y poder han formado gruesas capas sobre la superficie de lo que está sucediendo realmente (Rushdie 1982).⁶

Para la recepción de Gabriel García Márquez en la literatura india, como pone de manifiesto claramente esta cita de Salman Rushdie del año 1982, resulta de importancia decisiva el establecimiento global del realismo mágico sobre la base de experiencias compartidas en el *Global South*. Mariano Siskind puntualiza este fenómeno también haciendo referencia a *Cien años de soledad*: “Macondo es la mediación entre el hiperlocalismo idiosincrático de la selva tropical colombiana y la situación general del continente. Macondo es el pueblo-significante que da nombre a la diferencia de América Latina y, más tarde, también quizá del Tercer Mundo en su totalidad” (2012: 854).⁷

Con el Premio Nobel otorgado en 1982 empieza también la gran recepción de la obra de García Márquez en el mercado del libro chino, si bien entre 1983 y 1984 hubo al mismo tiempo, por la parte oficial, una campaña dirigida contra el realismo mágico por su antisocialista “contaminación del espíritu”, razón por la cual en China hubo de esperarse hasta el año 1994 para contar con una traducción integral de *Cien años de soledad*, mientras que la primera versión autorizada no llegó al mercado incluso hasta el año 2011.⁸ En la década de 1980, se formó el movimiento literario chino llamado Xungen, el cual se ocupaba de las raíces de la civilización china y aspiraba a

6 “El *realismo magical* [sic], ‘magic realism’, at least as practiced by Garcia Marquez, is a development of Surrealism that expresses a genuinely ‘Third World’ consciousness. It deals with what Naipaul has called ‘half-made’ societies, in which the impossibly old struggles against the appallingly new, in which public corruptions and private anguishes are more garish and extreme than they ever get in the so-called ‘North’, where centuries of wealth and power have formed thick layers over the surface of what’s really going on.”

7 “Macondo is the mediation between the idiosyncratic hyper-localism of the Colombian tropical forest and the general situation of the continent. Macondo is the village-signifier that names the difference of Latin America, and later, perhaps of the Third World at large.”

8 Todas las ediciones anteriores de *Cien años de soledad* en China se publicaron sin la autorización oficial del autor. Chen Mingjun, jefe de la casa editorial Thinkingdom House, se aseguró los derechos exclusivos por un millón de dólares (véase Flood).

un estilo artístico que combinara de forma armónica la tradición y la modernidad. Los literatos de aquel país hallaron varios puntos de conexión en la poética de Gabriel García Márquez; ello desató una auténtica “fiebre por la cultura latinoamericana” (Gálik 2000: 161). El ejemplo más conocido es el de Mo Yan (1955), Premio Nobel de 2012, cuyo ciclo novelístico 红高粱家族, *Hóng gāoliang jiāzú* (*Sorgo rojo*) apareció en 1986 y marcó toda una época. Mo Yan se inspira muy de cerca en la forma de García Márquez del realismo mágico, por ejemplo en su novela 丰乳肥臀, *Fēng rǔ fēi tún* (*Grandes pechos, amplias caderas*), de 1996, con la que reescribe la cambiante historia de China a lo largo del siglo xx.

En una visión de conjunto de los distintos filtros de recepción en el nivel de una historia intraliteraria de la canonización de García Márquez, pueden determinarse, en un proceso casi de destilación, dos tendencias: en favor de la recepción exitosa en el mundo occidental, en la década de 1970, jugó un papel, entre los pilares de una recepción inmanente a la obra, su capacidad para ser insertada en una red de literatura mundial, canonizada en Occidente, y el orientalismo en los países que representan al Sur Global, también parece resultar de importancia una experiencia y una estética que atañe a una situación específica común, postcolonial. Esos dos filtros de recepción se manifiestan igualmente en las tantas veces mencionada explicación del éxito en un nivel del contenido: *Cien años de soledad* convence internacionalmente sobre la base de su combinación única de una capacidad para conectar con ciertas dimensiones universales de la historia moderna y la particularidad de formas locales de explotación (Siskind 2012: 855).

Y es precisamente a partir de la combinación de esos aspectos que se deriva un trasfondo importante para que García Márquez esté hasta hoy predestinado a aparecer en cualquier ranking occidental de la literatura mundial como único autor del Sur Global. En este contexto, uno puede leer la recepción de García Márquez como una parte entretanto irrenunciable de un canon occidental de la literatura mundial, un reaseguramiento que abrió el espacio para las ideas y la memoria se las voces marginalizadas sin haber tenido que abandonar el sistema de coordenadas del establecido pensamiento occidental. En ese sentido, García Márquez no funge como la “mirada fuera del plato” de una selección normalmente eurocentrista, sino que se convierte, por desgracia, en una par-

te de la autopuesta en escena de los intelectuales europeos que, retomando la imagen de Ilija Trojanow, se han instalado en el Montblanc y dirigen desde allí un discurso que sigue siendo muy poderoso, pero sin bajarse de esa cima para apropiarse realmente del mundo.

En ese contexto, resulta fundamental una observación que presentó Gustavo Guerrero durante el congreso en Colonia titulado “World Literature, Cosmopolitanism, Globality: Beyond, Against, Post, Otherwise”, el cual tuvo lugar en enero de 2018: “A partir de los años 90, América Latina se convierte en un proveedor de ficciones. Y el pensamiento crítico latinoamericano se detiene”. Teniendo ello en cuenta quiero referirme a mi segundo ejemplo y centrar la mirada en el trabajo del teórico y escritor martiniqueño Édouard Glissant, quien, como se sabe, elabora experiencias que también son de suma importancia para las literaturas latinoamericanas. Me refiero aquí primeramente al *topos* de los estudios sobre el Caribe y que plantea que esta región se ha convertido, desde la década de 1990, en un sitio en el que se mezclan diferentes influencias, un “laboratorio de la Modernidad” que ya no solo ofrece cada vez más material para una creación de teorías (post-coloniales) europeas, sino que se erige él mismo como productor de teorías, en un proceso eurocentrífugo que, si pensamos en destacados representantes de teorías postcoloniales, parece ser sintomático a nivel internacional. Ello, como se sabe, se atribuye de forma general al constante movimiento y al desarraigo de los intelectuales de esa región, o a sus conexiones en redes con los más disímiles ámbitos geográficos, un fenómeno de desterritorialización que no se agota únicamente en el mero trasfondo migratorio de sus actores y que por lo tanto no encaja dentro de la categoría de literatura de la migración.

A principios de la década de 1990, Glissant se distancia, como se sabe, de un concepto de la *créolité* demasiado delimitado localmente (relación del yo con un territorio) y aboga por una filosofía de la creolización universal (relación con la totalidad que no funciona mediante exclusiones, sino mediante relaciones). Según su visión, este concepto abarca mayores posibilidades de mestizaje antropológico y cultural. En los últimos quince años, Glissant disfrutó de una intensa recepción, si bien siempre se enfatizó que el martiniqueño favorecía una visión del mundo “que sustituía las

tendencias negativas de la globalización por un modelo del caos entendido en sentido positivo que promueve las relaciones no jerarquizadas entre elementos de lo diverso, con lo cual esa red no es rígida, sino un proceso continuo” (Ludwig y Röseberg 2010: 9s.). Para Glissant, la creolización no se basa tanto en escribir en creol como en “pensar en creol” (Kamecke 2005: 34), es decir, textos franceses que se conectan en red con mitemas antillanos y juegos de palabras en creol y que se mueven entre distintos ámbitos culturales y épocas. De ese modo, desde el cambio de milenio, se han venido imponiendo nuevas posiciones, entre las cuales ha obtenido un gran eco la posición de Glissant: *Introduction à une poétique du divers* (1996). El concepto del autor martiniqueño de la creolización es la expresión de una sociedad multiétnica de origen colonial y formula una crítica postcolonial a la cultura muy destacada y hasta ahora poco atendida en Europa en esta nueva fase de globalización acelerada.

En su serie publicada en Éditions du Seuil, en París, y titulada *Les peuples de l'eau*, Édouard Glissant retoma y problematiza los métodos de acercamiento a lo supuestamente Otro exótico, con lo cual ha tratado de manera muy concreta un problema central de todo el debate sobre la literatura mundial de los últimos dos siglos y que está aún muy vigente hoy en día. Glissant, el autor, ensayista y teórico cultural reconocido internacionalmente, concibió esta serie y el proyecto que está detrás (el de una circunnavegación al planeta) en colaboración con Patrice Franceschi, el capitán de un velero de tres palos: en julio de 2004, la expedición parte con el patrocinio de la UNESCO a bordo de la *Boudeuse*, cuenta con una tripulación de 24 miembros, y zarpa de Córcega, lugar al que regresa en junio de 2007. Doce expediciones llevan a los tripulantes hasta ocho pueblos distintos a los que solo puede accederse a través del agua, ya que habitan en islas apartadas, en las orillas de ríos o en determinadas costas: entre esos pueblos se encuentran los yuhup del Amazonas o los rapa nui de la Isla de Pascua. Varios escritores y periodistas escogidos por Glissant acompañan al equipo de científicos a cada una de esas expediciones (uno en cada caso), y ellos se ocupan de ofrecer testimonio del gran radio de influencia de ese proyecto, el cual no puede medirse (únicamente) por los raseros establecidos como el de un índice de traducciones: entre esos escritores están Régis Debray, Patrick Chamoiseau, J.M.G. Le

Clézio, Antonio Tabucchi y André Velter. Con esa forma específica de viajar se abren también ciertos espacios de reflexión que ofrecen un nuevo acceso a lo “resistente”, como yo lo he nombrado. Con este proyecto, a Glissant le importa sobre todo el encuentro real al mismo nivel, de tú a tú, la apropiación y la confrontación con el Otro en un nivel concreto de la experiencia del mundo que luego fluye hacia la literatura.

¿Qué clase de literatura (mundial) ha surgido de este proyecto que incluye lo resistente casi de manera programática? En cualquier caso, ello implica un cambio de perspectivas que tiene en cuenta el hecho de que el globo y el “mundo real” se conforma de océanos en un setenta por ciento, pero que la narración desde el agua aún ha sido realizada por muy pocos autores, entre los cuales constituyen una excepción nombres como Derek Walcott, Le Clézio y algunos autores caribeños en torno a Édouard Glissant. Le Clézio por ejemplo describe en un reportaje cultural su viaje al Pacífico Sur bajo el título *Raga. Approche du continent invisible* [Raga. Visita a un continente invisible]: “Se dice que África es el continente olvidado. [...] Oceanía es el continente invisible. Es invisible, porque los viajeros que aquí se aventuraron la primera vez no lo percibieron, y porque sigue siendo hasta hoy un lugar sin reconocimiento internacional, una ausencia en cierta forma” (2006: 11).⁹

Le Clézio partió en 2005 en esta expedición como parte del proyecto *Les peuples de l'eau*. Una nativa de la isla de Pentecostés, perteneciente al estado insular de Vanuatu (Raga en la lengua de los apma) ayudó al escritor que, como se sabe, ha viajado mucho, pero que está educado en la tradición de Europa, a establecer un contacto cauteloso con los habitantes nativos, aún muy marcados por la época colonial y, muy especialmente, por la práctica inhumana del *blackbirding*. La mujer era Charlotte Wèi Matansuè, una luchadora por los derechos de las mujeres. Después de que en 1980 el archipiélago de las Nuevas Hébridas alcanzara su independencia, tras una larga lucha, convirtiéndose en Vanuatu, el

9 “On dit de l’Afrique qu’elle est le continent oublié [...] L’Océanie, c’est le continent invisible. Invisible, parce que les voyageurs qui s’ont aventurés la première fois ne l’ont pas aperçue, et parce que aujourd’hui elle reste un lieu sans reconnaissance internationale, un passage, une absence en quelque sorte”.

sistema tradicional del canje en especias se vio gravemente amenazado debido al pago con divisas. Charlotte Wèi consiguió que las alfombras tejidas allí tradicionalmente por las mujeres de la Isla de Pentecostés siguieran siendo reconocidas como moneda de cambio, con lo cual les aseguró a esas mujeres una decisiva porción de independencia en una sociedad sumamente patriarcal. Algunas de esas alfombras tejidas por ellas se vieron luego en un lugar muy distinto pocos años después de la visita de Le Clézio: en el Louvre de París, donde el autor francés, en 2011, reunió, como curador de una muestra titulada *Les musées sont des mondes*, objetos de distinta procedencia, e hizo presidir la muestra con una frase: “Ici on parle d’art, là on parle d’artisanat” [Aquí se habla de arte, allá se habla de artesanía] (véase Bopp 2011).

¿Qué es arte y qué es artesanía? ¿Quién decide qué debe estar en qué lugar? Son estas preguntas que también tienen su impronta en el debate acerca de la literatura mundial. Le Clézio abogó en el Louvre porque objetos muy disímiles se expusieran en el gran museo, no solo aquellos a los que el mercado, en este caso el mercado del arte, atribuye una significación especial (véase Bopp 2011). Su valoración de la belleza y el despliegue de trabajo con el que se confeccionan esas alfombras en la isla de Pentecostés se manifiesta de forma expresa en su libro *Raga* (Le Clézio 2006: 41-43), en el cual el autor describe cómo esas alfombras se han convertido para sus artesanas en un medio para influir en su sociedad, por un lado, y por el otro, en un modelo valioso que se remonta a los orígenes de la cultura de Raga. El periódico alemán *Frankfurter Allgemeine* honra su actitud como “curiosidad desprejuiciada y sensibilidad con la que el autor siempre ha recorrido el mundo” (Bopp 2011). Ello recuerda las palabras sobre el “explorador de una humanidad situada fuera y por debajo de la civilización dominante” (véase Hugendick 2008) que leemos en la argumentación para la concesión del Premio Nobel al francés en el año 2009.

El homenaje a tales trabajos de apropiación del mundo y de comunicación sobre su realidad por parte también de instituciones establecidas resulta muy importante. Una nueva literatura mundial, si pretendemos seguir fortaleciendo el término, ha de desligarse cada vez más de los eurocentrismos, ha de incluirlos en su reflexión, ha de incluir nuevas dinámicas y nuevos espacios de recepción, así como reflexiones relacionadas con la teoría del

poder, si es que pretende estar a la altura de nuestros tiempos a la hora de interpretar un sistema altamente complejo de procesos de selección y circulación y meditar sobre ellos de forma crítica al considerar sus asimetrías. Cabe confiar en que, más allá de un proyecto como el de *Los pueblos del agua*, en la industria editorial no sean las cifras de venta de libros aislados lo que juegue un papel como argumento, una tendencia que se ha agravado en las dos últimas décadas debido a la creciente concentración de las editoriales en unas pocas multinacionales mediáticas que actúan a nivel global, sino que exista también un esfuerzo por un posicionamiento ideal.

Bibliografía

- APTER, Emily (2008): “Untranslatable: A World System”, en *New Literary History*, vol. 39, 3, Johns Hopkins UP, pp. 581-598.
- BOPP, Lena (2011): “Le Clézio in Paris. Kunst oder Handwerk, das ist hier die Frage”, en *Frankfurter Allgemeine Zeitung*. <http://www.faz.net/aktuell/feuilleton/le-clezio-in-paris-kunst-oder-handwerk-das-ist-hier-die-frage-11554150-p2.html> (06/06/2018).
- BROUILLETTE, Sarah (2016): “World Literature and Market Dynamics”, en Stefan Helgesson y Pieter Vermeulen (eds.), *Institutions of World Literature. Writing, Translation, Markets*. London: Routledge, pp. 93-106.
- CASANOVA, Pascale (2007): *The World Republic of Letters*. Cambridge: Harvard UP.
- CHALIAND, Gérard (2006): *Aux confins de l’Eldorado. La Boueuse en Amazonie*. Paris: Seuil.
- COMAROFF, Jean y John Comaroff (2012): “Theory from the South”, en *Anthropological Forum*, 2, pp. 113-131.
- DOMÍNGUEZ, César (2018): “Literatura mundial en biblioburro. Un caso procomún de circulación literaria”, en Gesine Müller, Jorge Locane y Benjamin Loy (eds.), *Re-Mapping World Literature. Writing, Book Markets and Epistemologies between Latin America and the Global South*. Berlin: De Gruyter, pp. 119-130.
- DÜSDIEKER, Karsten (1997): “Gabriel García Márquez, Thomas Pynchon und die Elektronisierung der Märchen-Oma. Schicksale der Mündlichkeit in der Postmoderne”, en Hermann Herlin-

- ghaus (ed.), *Sprünge im Spiegel: postkoloniale Aporien der Moderne in den beiden Amerika*. Bonn: Bouvier, pp. 323-360.
- DYSON, Ketaki Kushari (1988): *In Your Blossoming Flower-Garden*. Rabindranath Tagore and Victoria Ocampo. New Delhi: Sahitya Akademi.
- ESCALANTE GONZALBO, Fernando (2007): *A la sombra de los libros: Lectura, mercado y vida pública*. Ciudad de México: El Colegio de México.
- FLOOD, Alison (2011): "Gabriel Garcia Marquez novel gets first ever authorised release in Chinese", en *The Guardian*, 29.04, <https://www.theguardian.com/books/2011/apr/29/gabriel-garcia-marquez-chinese-edition> (04/07/2018).
- GÁLIK, Marián (2000): "Searching for Roots and Lost Identity in Contemporary Chinese Literature", en *Asian and African Studies*, vol. 9, 2, pp. 154-167.
- GLISSANT, Édouard (1996): *Introduction à une Poétique du Divers*. Paris: Gallimard.
- (2007): *La terre magnétique. Les errances de Rapa Nui, l'île de Pâques*. Paris: Seuil.
- HELGESSON, Stefan y Pieter Vermeulen (eds.) (2016): *Institutions of World Literature. Writing, Translation, Markets*. London: Routledge.
- HUGENDICK, David (2008): "Ein Erforscher der Menschlichkeit", en *Zeit Online*, 09.10.2008, <https://www.zeit.de/online/2008/42/lit-nobelpreis> (11/06/2018).
- KAMECKE, Gernot (2005): *Die Orte des kreolischen Autors. Beiträge zu einer Hermeneutik postkolonialer Literatur am Beispiel der Identitätsfiktionen von Patrick Chamoiseau*. Berlin: Aisthesis.
- LE CLÉZIO, J.M.G (2006): *Raga. Approche du continent invisible*. Paris: Seuil.
- LEVANDER, Caroline y Walter Dignolo (2011): "Introduction: The Global South and World Dis/Order", en *The Global South*, vol. 5, 1, (número especial: *The Global South and World Dis/Order*, editado por Caroline Levander y Walter Dignolo), pp. 1-11.
- LUDWIG, Ralph y Dorothee Röseberg (2010): "Tout-Monde. Kommunikations- und gesellschaftstheoretische Modelle zwischen 'alten' und neuen Räumen", en Ralph Ludwig y Dorothee Röseberg (eds.), *Tout-Monde: Interkulturalität, Hybridisierung, Kreolisierung*. Bern: Peter Lang, pp. 9-30.
- MARLING, William (2016): *Gatekeepers: The Emergence of World Literature and the 1960s*. Oxford: University Press.
- MAURYA, Vibha (2015): "Las demografías literarias y el encuentro sur-sur (América Latina e India)", en Gesine Müller y Dunia

- Gras (eds.), *América Latina y la literatura mundial: Mercado editorial, redes globales y la invención de un continente*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, pp. 249-259.
- MCGRADY, Donald (1981): "Acerca de una colección desconocida de relatos por Gabriel García Márquez", en Peter G. Earle (ed.), *García Márquez: El escritor y la crítica*. Barcelona: Taurus, pp. 60-78.
- MÜLLER, Gesine (2018): "Re-mapping World Literature desde Macondo", en Gesine Müller, Jorge Locane y Benjamin Loy (eds.), *Re-Mapping World Literature. Estéticas, mercados y epistemologías entre América Latina y el Sur Global*. Berlin: De Gruyter, pp. 157-174.
- (2019): "Debating world literature without the world: ideas for materializing literary studies based on examples from Latin America and the Caribbean", en Gesine Müller y Mariano Siskind (eds.), *World Literature, Cosmopolitanism, Globality. Beyond, Against, Post, Otherwise*. Berlin: De Gruyter, pp. 13-31.
- ORTEGA HERNÁNDEZ, Manuel Guillermo (2007): "Magias y visiones del mundo en los primeros cuentos de García Márquez", en *Cuadernos de Literatura del Caribe e Hispanoamérica*, 6. http://investigaciones.uniatlantico.edu.co/revistas/index.php/cuadernos_literatura/article/view/461/275 (09/08/2017).
- RUSHDIE, Salman (1982): "Angel Gabriel", en *London Review of Books*, vol. 4, n° 17, pp. 3-5, <https://www.lrb.co.uk/v04/n17/salman-rushdie/angel-gabriel> (07/12/2016).
- SÁNCHEZ PRADO, Ignacio (2015): "Más allá del mercado. Los usos de la literatura latinoamericana en la era neoliberal", en José Ramón Ruisánchez Serra (ed.), *Libro mercado: literatura y neoliberalismo*. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana, pp. 15-40.
- SFEIR DE GONZÁLEZ, Nelly (comp.) (2003): *Bibliographic Guide to Gabriel García Márquez, 1992–2002*. Santa Barbara: Praeger.
- (2010): *Bibliographic Guide to Gabriel García Márquez, 1986-1992*. Westport: Greenwood Press.
- SHAW, Donald (2010): "The Critical Reception of García Márquez", en Philip Swanson (ed.), *The Cambridge Companion to Gabriel García Márquez*. Cambridge: Cambridge UP, pp. 25-40.
- SISKIND, Mariano (2012): "Magical Realism", en Ato Quayson (ed.), *The Cambridge History of Postcolonial Literature*. Cambridge: Cambridge UP, pp. 833-868.
- SPIVAK, Gayatri C. (2003): *Comparative Literature: Death of a Discipline*. New York: Columbia UP.

- (2012): *An Aesthetic Education in the Era of Globalization*. Cambridge: Harvard UP.
- TROJANOW, Ilja (2017): “Einladung zur Weltliteratur – Runter vom Mont-blanc”, en *Neue Zürcher Zeitung*, 26.05. <https://www.nzz.ch/feuilleton/einladung-zur-weltliteratur-runter-vom-mont-blanc-ld.1295283> (06/06/2018).
- WEINBERG, Liliana (2016): “The Oblivion We Will Be. The Latin American Literary Field after Autonomy”, en Stefan Helgesson y Pieter Vermeulen (eds.), *Institutions of World Literature. Writing, Translation, Markets*. London: Routledge, pp. 67-78.